

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

Es Propiedad

20 cts.

DIRECTORES:

Juan Egaña y Santiago Labarca

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 7039. — SANTIAGO

EDICION DE 12 PAGINAS

20 cts.

AÑO 1

SANTIAGO DE CHILE, JULIO 19 DE 1919

NUM. 14

NUMEN

SANTIAGO, 19 DE JULIO DE 1919

EL FUTURO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Analizábase en el número pasado de *Numen* la actuación del actual Presidente de la República; queríamos en éste estudiar los problemas que deberá afrontar su sucesor, las dificultades que para su solución encontrará y las posibilidades de éxito con que podrá contar.

Cuando se ve el vehemente deseo de los políticos por llegar a la primera magistratura, cabe preguntarse si comprenden todas las dificultades y toda la responsabilidad y aún diríamos los peligros que deberá vencer el próximo Presidente.

En realidad, esta aspiración al sillón presidencial es una nueva muestra de la ceguera de nuestros políticos. El próximo período presidencial será el más difícil de Chile; deberán resolverse problemas cuya solución depende ante todo del patriotismo y altura de miras con que sean considerados por los partidos políticos.

Los problemas sociales que hoy comienzan a aglariarse se intensificarán. Los obreros que por el momento se limitan a hacer peticiones justísimas, exigirán reformas y más reformas; ¿los partidos políticos cambiarán de un día a otro y serán capaces de resolverlas y contestar al proletariado?

Bien difícil nos parece. Hemos caído demasiado para que podamos levantarnos. Nuestras clases dirigentes están acostumbradas a considerarse demasiado seguras; creen poseer por derecho divino la facultad de despreciar y explotar a los de abajo. No abrirán los ojos, porque es un hecho histórico que las clases privilegiadas de un régimen que se destruye, son las últimas en darse cuenta del peligro.

Así, pues, los partidos políticos continuarán como hoy entregados a cuerpo y alma a la politiquería. ¿Qué podrá hacer entonces el Presidente? Nada, absolutamente nada.

En tanto, las clases trabajadoras continuarán organizándose, y en poco tiempo estarán preparadas, por lo menos en cuanto a fuerza se refiere, a sumir a Chile en el caos de una revolución social, si sus aspiraciones siguen siendo desviadas como ha pasado hasta hoy.

El próximo presidente se encontrará entre la espada y la pared: obreros que lo presionarán en el sentido de conseguir reformas sociales, y por otro lado, partidos desorganizados que imposibilitarán toda labor.

El único camino que le queda al Presidente es hacer desde arriba, y

por su cuenta y riesgo, la revolución, si no se la hacen de abajo.

Los caballeros cuyos nombres sueñan como los de candidatos a la presidencia, ¿se consideran capacitados para afrontar esa disyuntiva?

No. Sencillamente no creen en ella, ni siquiera se han soñado que pueda existir.

El tiempo, inexorable juez, nos dará la razón.

sin duda alguna el "Acuerdo franco-ingleso-americano", y tanto más señalado, cuanto que su aprobación vendría a ser el fin de la concepción wilsoniana de la Liga de las Naciones.

Esta Institución, creada para impedir las guerras, y que para ser basada en toda justicia debió ante todo fundar prácticamente la igualdad de todas las naciones, grandes y pequeñas, ante el derecho, encontrará desde un principio en su seno dos intereses creados adheridos vitalmente a ella, este acuerdo de que hablamos primero, y seguido el reconocimiento de la doctrina Monroe, que por estar instituidos en favor de las naciones más poderosas, matan si podemos decirlo así, desde la cuna el verdadero espíritu de la Liga.

No negamos que Clemenceau haya procedido sabiamente al conseguir dicho acuerdo, pues Francia no podía vivir segura sin él, después del Tratado que se acaba de firmar; pero tampoco podemos negar que lo que hizo necesario dicho acuerdo fué justamente la naturaleza misma del Tratado.

Y en virtud de este acuerdo, de ahora en adelante no será sólo Inglaterra la que deba observar las fluctuaciones a lo largo del Rhin. Ella, aceptando, y creemos apoyándolo maliciosamente, se ha dado un compañero con quien compartir buena parte de sus intranquilidades. Estados Unidos, en virtud de él, deberá observar hacia occidente la línea del Rhin, como tiene que observar hacia oriente las estepas de Siberia, demasiado amargas por la influencia japonesa, y hño aquí en consecuencia con los brazos en cruz.

Entre tanto, la diplomacia nipona, la diplomacia muda, ¿qué hará? No hay duda que este pueblo, que ocupa geográficamente y psicológicamente en el continente asiático la misma situación que Inglaterra en el continente europeo, desea ardientemente fundar un Imperio al estilo del inglés.

¿Dónde buscará él sus alianzas? Me atrevería a insinuar que la respuesta la ha dado no hace muchos días el mismo Gobierno americano, al disentir que existiera entre el Japón y Alemania, un tratado secreto.

Jorge Neut Latour.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

La política aliada. — Contentos y descontentos. — El Maximalismo — Unión entre el Oriente y el Extremo Oriente. — La Liga de las Naciones nació muerta. — Un triunfo de Clemenceau. — La Doctrina Monroe. — Los EE. UU. con los brazos en cruz. — Futuro del Japón.

La política de los Aliados, por no haberse ceñido sinceramente a los principios que durante la guerra fueron unánimemente proclamados por todo el mundo—Alemania misma no osó negarlos del todo—está creando insensiblemente en el mundo dos campos, el de ellos y el de los descontentos, los que sin duda alguna levantarán mañana como bandera la que ellos han dejado de servir.

En el Extremo Oriente, una masa inmensa de hombres—400 millones dicen las Geografías—acaban de recibir el mejor regalo que se les puede hacer: una causa, un ideal en torno del cual agruparse, unirse y exaltarse. Ha quedado consagrada, a pesar de todas las ideas, la desmembración de China. Un gobierno nuevo, desligado de un pasado añejo y corrompido, tiene ahora una gran idea portavoz. ¿No habrá llegado el momento para China de crear su unidad y perderá la República esta ocasión única?

Ahora, otra pregunta: Aquel pueblo, de cuya masa el maximalismo ruso ha sacado, según parece, sus mejores y más fieles soldados, ¿qué actitud tomará ante estas nuevas ideas? Esa mentalidad china—viril y sencilla—tan poco trabajada y que arrastra tras de sí siglos de reposo y tradicionalismo, no será una tierra ideal para que broten en ella estas semillas nuevas, que necesitan justamente para surgir con todo vigor, de toda la ingenuidad de un pueblo ignorante?

El almirante Kolchak, cuyas fuerzas retroceden en el Ural ante las tropas maximalistas, ¿no ira a permi-

tir que los chinos sean los vecinos de los extremistas, y los intereses comunes de éstos contra el Japón su primer lazo de unión?

Y la India, a quien el Imperio Británico no ha podido aún regalar la hermosa jaula dorada de la autonomía, ¿cuánto tiempo soportará aún la presencia de los ingleses? Durante la guerra hubo en aquella tierra días aflictivos para los ingleses. Su organización admirable consiguió sobreponerse; pero, ¿qué podrá el la raza despierta?

Turquía, desmembrada y a punto de presenciar el reparto de sus tierras, ¿conseguirá alumbra de nuevo en el seno de sus poblaciones el fanatismo que fué su única y suprema fuerza?

El Egipto no hace mucho hizo un esfuerzo para conseguir su liberación, mas fué pronto dominado.

Sin embargo, me pregunto con insistencia, ¿cuáles son los gérmenes de vida que se agitan en aquellos pueblos silenciosos?

No creo, sin embargo, que estos pueblos del Extremo Oriente puedan entrar aún a formar parte del "desconcerto de las naciones"; pero creo que, si el maximalismo se mantiene por algún tiempo, puede encontrar en ellos aliados de un carácter muy especial.

Y he aquí por qué me pregunto si el descontento no será el lazo de unión entre el Extremo Oriente y el Oriente, y si aquí no será para éste una plataforma formidable.

Uno de los triunfos más señalados obtenidos por Clemenceau durante las negociaciones de paz, ha sido,

PAGINA TEATRAL

Compañía Báguena-Bürhle.

CRONICA DE LA SEMANA

Bajo todo punto de vista menos interesante que la Compañía Mario-Padín, es ésta de Báguena-Bürhle, que actúa en el Comedia. Para juzgarla más propiamente, tomáremos por base la interpretación de la obra que ha tenido mayor número de representaciones por esta misma compañía, que la estrenó en Santiago y ha cosechado con ella sus mejores éxitos: "Pueblecito", de Armando Moock.

Y habrá que decirlo de una vez: Es desgraciada la interpretación de "Pueblecito". Pero, vamos por partes:

Bürhle.—Mucho de bueno se ha hablado acerca de este actor. Nosotros lo hallamos exagerado y hasta chabacano a veces. No es un mal actor, tiene una gracia ligera y hace reír. Pero lo encontramos más adecuado en los vaudevilles sin transcendencia, que haciendo tipos definidos y caracterizaciones más o menos importantes. En "Pueblecito" hace un alcalde que nos divierte, a pesar de sus exageraciones y de sus chacterías.

Báguena.—He aquí un actor discreto, parejo, siempre igual, que es nos antoja no ha cambiado su modalidad desde el día en que pisó las tablas por primera vez. No es un gran artista, pero lo hace a conciencia; estudia sus papeles con interés, y toma muy a lo serio su rollo a las tablas. En "Pueblecito" le encontramos sencillamente incompartible, haciendo su papel de viejo santurrón.

P. Sienna.—Es un artista de sangre, tiene temperamento; pero es disparado y descuidado. Estaría mejor en el drama.

Nemesio Martínez.—Es un artista avezado y discreto, aun cuando todavía, en la presente temporada, no le ha cabido una actuación en que pueda destacarse.

Juan Barra.—Hasta ahora no es más que una promesa. Le reconocemos cualidades, pero le falta lo más indispensable: simpatía personal...

Emilio López.—No le habríamos nombrado, a no habernos reventado su papel de Isidoro, en "Pueblecito", que lo hace con un españolismo y una impropiedad desesperantes.

Pilar Matta.—No nos convence. No nos ha convencido nunca, al creo que nos convencerá algún día. Su sonsonete y su falta de alma en la interpretación de sus papeles, nos hace echar de menos, cada vez más, a la irreemplazable Andretta...

Abreviaremos. Las señoras Puente y Elena Puelma nos parecen los elementos femeninos más autorizados. La primera por su corrección, su discreta desenvoltura, su naturalidad, la conciencia cabal que se forma de sus roles; y la segunda por su simpatía y sus creaciones sabrosas, que la colocan en primer término entre las caracterizaciones que hemos conocido.

He aquí, a grandes rasgos, analizando el elemento más sobresaliente de la Compañía de Comedias Báguena-Bürhle. Como se ve, no es aquello muy halagador que digamos... ¿Por qué? Porque no hay allí cabeza ni dirección consciente. Cada uno tira por su lado. Bien se echa de ver ésta, y es lamentable. Y cabe preguntarse, de una vez por todas: ¿por qué, habiendo en Chile buenos elementos (Bürhle, Lillo, Sienna, Flores, Martínez, de la Sotta, la Puente, Elena Puelma, Andretta Ferrer, etc.) no se organiza una compañía bien disciplinada, en que no todos manden, en que todos se sometan bajo la dirección de una persona autorizada, que tenga experiencia teatral; (en Chile mismo, un Mario por ejemplo) en que cada uno desempeñe en las tablas el rol más de acuerdo con sus aptitudes, y no se presente el caso de ver, por ejemplo, a un Pedro Sienna haciendo el gracioso; a un Bürhle, de trágico; a un Lillo, de doctor grave; a un de la Sotta, de lechero anafio; etc., etc.?

[Misericordias humanas! Mientras nuestros cómicos se crean cada uno un genio, o un perfecto director de compañía; mientras subsista ese maldito amor propio en nuestra gente de teatro, no creemos que se dé en Chile un paso definitivo hacia la implantación del verdadero teatro nacional.

Juan Cristóbal.

¡Dos espectáculos y nada más! Báguena-Bürhle en el Comedia y Casimiro Ros en el Santiago. Éste último ha resultado, en realidad, un actor de lo más porfiado, pues, aunque sea ante las butacas vacías, él sigue adelante con su temporada. En lo pegajoso, Casimiro nos recuerda al tristemente fúnebre Manolo Fernández, esto sin pretender ofender al primero, a quien consideramos un actor discreto; pero que, acompañado de ese conjunto, resultaba una verdadera pesadilla.

"Pueblecito" ha enterado ya las cien representaciones. La Empresa del Comedia organizó con tal motivo una velada especial, en la que el autor hizo uso de la palabra en hermosas frases llenas de misticismo. Concurrió a la función la banda de los Talleres de San Vicente.



Carlos Cariola

Autor de "Ente gallos y media noche"

"Pueblecito"

Está a la venta en las librerías la celebrada comedia de Armando Moock, "Pueblecito", cuyo "centenario" se ha festejado en su reciente velada que se efectuó en el Teatro de la Comedia.

El baile nuevo

¡Adios "fox-trot"! ¡Adios "tango"! ¡Adios "dancing-trot"! ¡Bollo, así los bailes desfilan hacia su ocaso primitivo!—así lo lamenta un escritor yankee ante la invasión de un nuevo baile.

¿Conocéis el "wongle"? No es al un territorio recientemente descubierta, ni un animal salvaje, ni una legumbre nueva.

Es sencillamente una danza, la última que se ha puesto de moda en Londres, y que trae locos a los ingleses.

Uno de sus fervientes devotos la describe así:

"Cógela a vuestra pareja. La orquesta toca y vos 'ongle'. O, de más, zálezla hacia un lado, vuestra pareja hacia el otro... os detendrá y dais vueltas... Luego continuáis y concluís con un gran desfilamiento."

Y es todo.

Come la locura la danza es, según un filósofo que no sabía bailar, una dolencia consecutiva de las grandes convulsiones sociales, impera en

estos momentos con una furia proporcionada a las abstinencias sufridas durante los cuatro años de guerra, tanto en París como en Londres.

Pólmiche cinematográfico.

Un empleado de Gluckman, —Sanfuentes,—publicó en un diario un remitido en el que, para demostrar la bondad de la película "Hondini", citaba una lista de familias abonadas a las funciones. Lo curioso es que esa lista estaba compuesta de nombres de personas que ocupan puestos preferentes en el concurso de bellezas o de sus familias.

Nuestro amigo Elgueta, ha declarado que hasta él tomaría un abono con tal que lo pusieran en décimo lugar a lo menos en el concurso.

—Fernández Ruiz, conocido cinematógrafo, ha provocado la irritación de Carlos Baizer, por haber atacado una de sus cintas en la que hay personajes demasiado latosos.

Fernández piensa hacer quebazar a Gluckman para a fuerza de remitidos... —Canales Guillermo tiró hace días La Carreta, yendo a pedir que se le publicara una explicación en un diario para salvar del fracaso una vista demasiado larga...



Pepita Díaz

Noticias de España nos hacen saber que Pepita Díaz, la incomparable intérprete de las obras quinterianas, está gravemente enferma y ha debido abandonar—quizás definitivamente—el tablado.

La noticia no puede menos de impresionar a los numerosos admiradores que dejó Pepita Díaz en el público santiaguino, y es de esperar que el descanso a que se le ha obligado le traiga consigo un pronto restablecimiento.

Semblanzas Teatrales.

Ponemos en conocimiento de los interesados y, en general, de los lectores de esta página, que desde el próximo número comenzaremos a publicar, semanalmente, un pequeño estudio crítico-biográfico sobre cada uno de los principales actores y autores de nuestro teatro nacional.

En consecuencia, rogamos a los señores artistas se sirvan ayudarnos en este propósito, enviando a la redacción aquellos datos que crean de algún interés para el mejor éxito de estas impresiones, concebidas con el mejor espíritu de estimular en algo a nuestros artistas.

La correspondencia debe ser dirigida al Redactor Teatral de "Numen", Castilla 7033.—Santiago.



Nemesio Martínez
(de la Compañía Báguena-Bürhle)

Asista Ud a los desfiles pro Instrucción Laica, patrocinados por la Federación de Estudiantes de Chile.